



Panorámica de Tormón (Internet)

2. La Causa General

Lo más destacado de los años de la guerra en la geografía de la Sierra de Albarracín donde luego se asentaría el maquis, con la atenuante y el dolor de que los fríos datos nunca reproducen la verdad, nos indican que en El Vallecillo hubo dos muertos el 2 de octubre de 1936, el alcalde y el secretario, Vicente Soriano y Pedro Escriche. En Villed de Júcar fueron 15 los fallecidos, la mayoría en 1936, además de otros cinco vecinos de los pueblos cercanos. Algún paisano, Adolfo Cebrián Alegre, moriría en la defensa de Teruel, en concreto en el seminario, uno de los últimos lugares tomados por la ofensiva republicana. En algunos casos se dio la circunstancia propia de la guerra de esconderse en el monte tras la entrada de las diversas tropas, y ante el bando promulgado de regresar al pueblo, los más comprometidos no hicieron caso por lo que las patrullas de reconocimiento del terreno, comunes con las que buscaban desertores o gentes que se pasaban de frente, al dar con ellos, y tras los más que posibles cruces de disparos, falleciesen. En la zona norte Tramacastilla fue el centro de operaciones de la Columna Rosal. Hasta dicho pueblo se llevaron a los detenidos de los vecindarios próximos. Del propio Tramacastilla cuatro fueron los vecinos fusilados, entre ellos el alcalde Enrique González (28 de octubre de 1936) y el maestro Juan Villanueva. Del resto de pueblos cercanos hasta 26 personas se contabilizan entre los fallecidos. De Villar del Cobo hubo dos muertos en Tramacastilla, entre ellos Miguel Lafuente Fornés, el 28 de noviembre de 1936, tras la llegada de la Columna Rosal, a quienes siempre se les echa la culpa, tras el pertinente visto bueno de los dirigentes del Comité, como es aquí a Valentín García García, Daniel Pérez Soriano, o Blas González López; y así, todos ellos, por lo común, detenidos tras la guerra, fusilados o en paradero desconocido. En Tramacastiel se reproduce el esquema de muerte de un vecino, Manuel Miguel de Gracia, en 25 de septiembre de 1936, además del saqueo de iglesia y ermitas, casas de